



Las nuevas modalidades de encuentro en las prácticas educativas remotas y su incidencia en los aprendizajes de los estudiantes del nivel superior.

Desafíos con las culturas digitales: indagaciones y experiencias en torno a la inclusión genuina de lenguajes y dispositivos. Rupturas o continuidades ante el contexto de pandemia.

María Elisa Pegourié, ISFD n° 39, mpegourie@gmail.com

Nicolás Mariano Pousa, ISFD n° 39, nicompousa@gmail.com

María Celina Mingo Acuña, ISFD n° 39, mcelinamaa@gmail.com

Resumen

La pandemia por COVID-19 obligó al Estado Nacional y a las jurisdicciones a diseñar estrategias que garantizaran la continuidad pedagógica en todos los niveles educativos. Los Institutos Superiores de Formación Docente, no ajenos a ello, experimentaron transformaciones institucionales que impactaron en la comunidad de docentes y estudiantes. Abruptamente, las prácticas de enseñanza y de aprendizaje se vieron afectadas por la distancia y los dispositivos tecnológicos que mediaron muchas veces no eran conocidos o accesibles para los sujetos implicados. Este artículo se pregunta acerca de las nuevas modalidades de encuentro en las prácticas educativas remotas y su incidencia en la continuidad en la cursada académica y en la motivación de los estudiantes. Para ello, en el marco de la una Especialización en Escuela y Cultura Digital y como docentes de un instituto formador de la provincia de Buenos Aires realizamos una investigación tomando como espacio curricular de referencia a Campo de la Práctica Docente IV de los profesorados de biología y matemática, durante el período de aislamiento social preventivo y obligatorio. El presente trabajo constituye, entonces, una adaptación de dicha investigación cuya intencionalidad es dejar un registro con fines educativos sobre las vivencias de estudiantes de profesorado que transitaron por el pasaje de un modelo educativo presencial a uno virtual y su incidencia en su trayectoria formativa docente.

Palabras claves: Procesos motivacionales, Aprendizaje en situación, Virtualización de la enseñanza

Introducción



En el marco de las prácticas educativas remotas llevadas a cabo en el 2020 y en el 2021, como docentes de carreras de formación docente, decidimos indagar en dos características que experimentamos como sobresalientes en la educación a distancia por la emergencia sanitaria: el compromiso de los estudiantes en los espacios curriculares que cursaban y el deseo de aprendizaje de contenidos académicos en este nuevo escenario educativo. En concordancia con Maggio (2012), consideramos que ambos pueden englobarse en un constructo mayor: el de *motivación* de los estudiantes, como factor clave para el sostén de sus propias trayectorias educativas.

La motivación (implicación) del estudiante es un proceso interactivo en el que intervienen distintos elementos y dentro del ámbito académico, no depende exclusivamente del sujeto que aprende sino también de la tarea y del contexto de desarrollo (Alonso Tapia, 1991); bajo esta proposición, el tema a indagar referirá a analizar cómo impactan en el sujeto que aprende la modificación del escenario de aprendizaje, así como los nuevos modos de presentar y transmitir los contenidos.

Asimismo, nos planteamos la siguiente pregunta:

¿De qué manera impactó el cambio (de lo presencial a lo virtual) en el escenario de aprendizaje en la motivación por la continuidad de la propia trayectoria educativa en estudiantes de los profesados de Educación Secundaria en Matemática y de Biología del ISFD, 39 que están cerca de egresar?

Desarrollo

1 . Marco conceptual

Para abordar el problema de investigación se desarrollarán algunas tesis y conceptos centrales de la psicología socio-cultural y la perspectiva contextualista (Vigotsky, 1934; Lave y Wenger, 1991, entre otros) junto con algunos enfoques que analizan las tecnologías digitales empleadas por usuarios y su trascendencia en la cultura e instituciones educativas. El problema a investigar centra su análisis en el impacto del nuevo contexto (educación por vía remota) en las trayectorias estudiantiles, específicamente en la motivación de los estudiantes (compromiso y deseo de aprender). Alonso Tapia (1991) señala que los patrones motivacionales son procesos complejos en los que se debe considerar a los sujetos y sus estrategias de aprendizaje (habilidades metacognitivas, modo de afrontamiento, motivación de logro), a las características de la tarea de aprendizaje (tipo de presentación, complejidad, formato) y al contexto en el que se desarrolla (situación formal de aprendizaje, tipo de interacciones docente-estudiante y entre pares, patrones de actuación del docente, entre otras). Por todo ello entendemos que la pertinencia del enfoque socio-histórico de la motivación radica en considerar al sujeto en situación, es decir al



estudiante, en el contexto educativo y social del bienio 2020-2021, cuyo período es relevante para el análisis de nuestro estudio de caso institucional.

Considerando a la escuela como *máquina de educar*, según Pineau (2016), nos encontramos con que sus “engranajes” (prácticas ritualizadas) y “maquinaria” (estructura institucional) se desbarataron debido a la digitalización impuesta: la escuela “a distancia” requirió de un modelo pedagógico que se adecue a la situación de pandemia; la comunidad educativa comenzó a construir las posibilidades y prácticas de educar remotamente, sacando a la luz tensiones tales como la brecha digital y el derecho a la educación. Éstas conformaron el preludio de modelos socio-económicos y pedagógico-didácticos que pudieran responder a modalidades educativas remotas o híbridas.

Dentro del escenario caracterizado, se evidenció que los usuarios fueron quienes determinaban sus tiempos de conexión y modos de participación gracias a las nuevas formas de acceso; así, la noción clásica de autoridad escolar entra en tensión con la diversidad de formas de participación de la cultura escolar en un modelo digital. Implícitamente esto produjo cuestionamientos sobre la obsolescencia de la institución como transmisora del patrimonio cultural, producto de las dificultades de la concreción curricular en este contexto. Sin embargo, las escuelas han logrado encontrar caminos alternativos ante dichas problemáticas, mostrando su eficacia política y cultural en escenarios complejos (Dussel, 2020). Este fenómeno se concretó a través de la traducción de los contratos pedagógicos escolares en una cultura digital en pandemia: las instituciones desarrollaron flexibilizaciones en torno a los tiempos, secuenciación de contenidos, acreditaciones, formas de trabajo de atención y de presencia que pudieran sortear los obstáculos. Nuevamente, dichas medidas afectaron a la predisposición de los estudiantes (positivamente; dando oportunidades) y posicionaron al rol docente como necesario de estas prácticas culturales.

Los docentes tuvieron que reconfigurar sus prácticas de enseñanza hacia un modelo cuya estructura material y comunicativa (Dussel, 2020) mediado por tecnologías digitales, lo que favoreció la habilitación de espacios de participación que permitieran el encuentro y garantizarán el derecho a la educación. Uno de los aspectos destacables fue el rol de mediadores culturales a través de la acción de curaduría de materiales digitales y la presentación de estrategias de búsqueda y navegación; por otra parte, el rol de creadores de canales de comunicación por medio de espacios de vinculación y participación que denoten presencia. De esta forma, los docentes logran desarrollar acciones que van contra la lógica algorítmica de las plataformas digitales (Srnicek, 2018) decidiendo contenidos, sus posibilidades de transposición didáctica y su priorización en el contexto virtual. Del mismo modo los estudiantes como usuarios que buscan información académica evitaron ser expuestos a la infoxicación propia del archivo digital. El planteo en relación con la acción de curación de contenidos remite a un enfoque reflexivo sobre el proceso de enseñanza con y a



través de las plataformas de cultura digital y el papel que asume la docencia en sus prácticas de enseñanza, pero también en su propia formación, que habilite ordenar y resignificar la fragmentación e hiperpersonalización que promueven las plataformas de las redes sociales.

El paso de la escuela presencial a un formato virtual debió crear y recrear otras modalidades comunicativas y plantear nuevos procedimientos orientados a brindar certidumbre a los estudiantes y acompañar sus trayectorias educativas. Al respecto, Simons y Masschelein (2014) afirman que mientras la motivación opera en el plano de lo personal y lo mental, el interés está fuera de nosotras y nosotros, nos convoca. La escuela tiene el potencial de focalizar y dirigir nuestra atención hacia algo (que puede ser un contenido, pero también una experiencia, una búsqueda, un ideal), tiene la capacidad de *despertar interés*.

2. Encuadre Metodológico

Consideramos como referente empírico para llevar a cabo la investigación a estudiantes y docentes de 4º año de las carreras de profesorado de educación secundaria en biología y matemática del ISFD, 39.

Para abordar el problema de investigación se realizará una investigación de tipo cualitativo a través de un estudio de casos en profundidad. Desde la perspectiva epistemológica, la metodología de investigación cualitativa “(...) *se preocupa por la construcción del conocimiento sobre la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes lo producen y la viven.*” (Vieytes, 2004, 69). Por lo tanto, se asume como importante la experiencia subjetiva de los individuos en la construcción del propio mundo social. Los hechos y eventos educativos se construyen socialmente. La conceptualización, la explicación y la evaluación de los mismos deben interpretarse a partir de lo que significan para los participantes.

Con tal fin:

- Se llevó a cabo una **encuesta**, por medio de un formulario de Google, a 15 estudiantes (8 del profesorado en biología; 7 del profesorado en matemática) y se preguntó sobre su trayectoria educativa previa a la pandemia y durante la misma considerando: accesibilidad y conectividad, dispositivos tecnológicos, acceso al campus institucional, a la bibliografía y a los recursos propuestos por los docentes, organización del tiempo, reconfiguración del espacio en el domicilio y obstáculos presentados.
- Se realizaron **entrevistas en profundidad** sobre la base de una guía de ítems construida, realizadas a 3 estudiantes (2 del profesorado en biología; 1 del profesorado en matemática), con el fin de conocer: las configuraciones de apoyo, los sentidos y significados gestados en la experiencia educativa, los aprendizajes, la vivencia de



situaciones y los problemas presentados en el cambio de un modelo de enseñanza presencial a uno virtual completo.

- Se realizó una **observación** sobre 2 aulas virtuales de Campo de la Práctica Docente IV profesorado con el objetivo de caracterizar la estructura material y comunicacional de las aulas y ponderar los recursos a disposición.

Los datos fueron sometidos a la clasificación, registro y tabulación pertinentes. Se empleó como software estadístico la herramienta hoja de cálculo de Google, vinculada a las encuestas realizadas mediante el formulario de Google y se trabajó con una matriz de análisis complejo con el propósito de caracterizar tres dimensiones generales: accesibilidad, aprendizajes y vivencia de situaciones.

Se estimó un cronograma de trabajo de seis meses, iniciado con el planteo del problema, relevamiento del estado del arte y la construcción de las categorías de análisis, el desarrollo de los instrumentos (encuestas, entrevistas, observación de aulas), su administración, lectura e interpretación de resultados, conclusiones y escritura del trabajo final.

Finalmente, se procedió a una comunicación de los resultados a los jefes de departamento de los profesorados intervenidos y se dejaron a disposición del equipo directivo los instrumentos de investigación empleados, sus resultados e interpretación.

3. Resultados e interpretación del trabajo de campo

De la administración de las encuestas y las entrevistas se releva:

- **Accesibilidad:** De la muestra seleccionada (encuestas) la mayoría (60%) no presentó dificultades con la accesibilidad, un 20% refiere dificultades para la conexión y otro 20% no contaba con los dispositivos suficientes.
- **Ayudas:** El 60% de los encuestados expresan que no requirieron asistencia para conectarse, asistir a clases sincrónicas, navegar por el campus, etc. En relación a la necesidad de asistencia y ayudas para la cursada los estudiantes señalan la colaboración entre pares por encima de la asistencia institucional.
- **Deseo de aprendizaje:** Si bien se presentaron dificultades con el nuevo formato se destaca el aprendizaje en la plataforma del Instituto, el seguimiento de clases, la búsqueda de bibliografía, mensajería y foros en las aulas del campus virtual, como también el conocimiento y uso de plataformas de videollamada, aplicaciones de diseño, etc. En relación a los contenidos, se plantea que se produjeron aprendizajes significativos en algunos espacios curriculares pero que en las materias que requieren demostraciones (laboratorio, ejercitaciones, práctica en terreno, prácticas profesionalizantes, talleres, etc.) resultó sumamente difícil la cursada y no se pudo avanzar del modo esperado.



- Vivencia de situaciones: Tanto en encuestas como en las entrevistas es posible advertir que los estudiantes continuaron con sus cursadas y se comprometieron a regularizarlas. Aspectos positivos: Colaboración entre pares, búsqueda de respuestas autogestivas, planificación y organización de los aprendizajes. Aspectos negativos: Incertidumbre en relación con la cursada y a las evaluaciones, malestar frente a dificultades en la comunicación con docentes, angustia en relación con las dificultades en la comprensión de distintos contenidos.

De la observación de las aulas se releva:

- Estructura material y simbólica: Uso de recursos específicos del aula virtual; espacios de intercambio; material didáctico pertinente y con variedad de lenguajes (textos, audiovisuales, sonoros). El uso obligatorio de la plataforma Moodle (dimensión institucional) permitió enriquecer las prácticas de los docentes de la institución y descubrir una nueva forma de comunicación entre docentes y estudiantes.
- Otros recursos: Los docentes logran diversificar sus propuestas de cátedra a través del uso de distintas metodologías que contemplan las dimensiones asincrónicas y sincrónicas y una apropiación significativa de contenidos.

4. Síntesis de la información relevada

En relación con la “brecha digital” (dificultades de conexión, falta de dispositivos, problemas de acceso, etc.): el 60% de los encuestados refiere no tener dificultades en ese punto, el 40% refiere tener alguna clase de inconveniente (falta de datos, internet inestable, necesidad de un dispositivo con mayor capacidad y velocidad) alcanzando alguna clase de solución alternativa para acceder a clases y recursos.

Sobre el abandono de las cursadas: los estudiantes expresan que no se produjo deserción en sus grupos (estudiantes avanzados en el tramo final de sus carreras). Mencionan como positivo la posibilidad de organizar sus tiempos de cursada y estudio desde sus propias casas.

Acerca de las dificultades para acceder a los contenidos (aulas virtuales, plataformas de video llamadas, etc.): el 60% de los encuestados refieren no haber requerido asistencia, el 40% restante reconoce que frente a las dificultades se generaron respuestas colaborativas entre pares (no mencionan ayudas institucionales específicas), sin embargo en las respuestas se releva el reconocimiento a ciertos docentes que orientaron en el uso del campus, facilitaron estrategias y diversificaron los canales de comunicación (WhatsApp, e-mail, otras redes, etc.) de modo de acompañar las trayectorias estudiantiles.

En vinculación con los aprendizajes: la totalidad de los estudiantes expresan los beneficios de la cursada por vía remota en algunas materias y la dificultad del cursado en aquellas materias que requieren demostraciones presenciales (laboratorio, prácticas, talleres, etc.).



A propósito de las vivencias de situaciones: la totalidad señala el comienzo de la experiencia (2020) como “*desconcertante*”, “*angustiante*” e “*incierto*”, expresan que sintieron temor por la estabilidad de las cursadas, por el propio desempeño y por las evaluaciones. La construcción de redes de apoyo entre estudiantes, la predisposición de algunos/as docentes para acompañar, el diálogo y la escucha, andamiaron las cursadas. El 2021 se inició con la comprensión de los requerimientos institucionales (deberes y derechos) y las vivencias son de seguridad y confianza acerca de su rendimiento, las posibilidades de colaboración y la respuesta institucional, sin embargo, expresan que persisten los mismos conflictos con ciertos docentes que “*no están presentes*”, “*no acompañan*”, “*son confusos*”, “*ponen bibliografía, pero no acercan otros recursos*”, etc.

Conclusiones y reflexiones

1. Conclusiones de la investigación

Retomando la pregunta de investigación del presente proyecto acerca del impacto de la experiencia educativa a distancia en el contexto de la emergencia educativa derivada por la pandemia por COVID-19 y las trayectorias educativas y la motivación de los estudiantes de profesorado y de acuerdo a los datos recabados y a su análisis, consideramos que: los estudiantes en el bienio 2020 – 2021 pudieron sostener su motivación y el deseo de aprender. Los estudiantes pudieron sostener sus cursadas y encontraron recursos para ello. Se destaca que los estudiantes señalan las ventajas del cursado a distancia y expresan su interés en ir a un formato híbrido en el 2022 y a futuro.

Resultaron claves: los apoyos horizontales entre estudiantes; la acción de curaduría de los docentes, que resultó ordenadora de la experiencia formativa; los modos de garantizar presencia que se llevaron adelante con variados recursos pero también por la construcción de una experiencia compartida en comunidades de práctica virtuales (Lave y Wenger, 1991) que se caracterizan por la formación y consolidación de grupos orientados por una meta común generando sentido de pertenencia, influencias recíprocas y vivencias compartidas. En estas comunidades de práctica el sentido de identidad se construye en el contexto presente incluyendo el pasado y el futuro en la trayectoria hacia la meta. Entendemos que el movimiento, de la angustia inicial a la presencia, encuentro y construcción de un nosotros (docentes y estudiantes) resultaron claves para el sostén de las trayectorias educativas de cada estudiante.

2. Reflexión

Consideramos que este trabajo de investigación en práctica situada nos permitió analizar en forma retrospectiva nuestras propias prácticas docentes como profesores de la institución



elegida para este trabajo; además, favoreció que nos posicionemos críticamente ante el escenario complejo en el que nos “sumergimos” sin “equipamiento técnico”, nuestras acciones y las repercusiones sobre los estudiantes. Claramente, usar tecnologías digitales en educación no se supedita a mandar a buscar información o recrear lo que se hace en forma presencial, sino que implica nuevas formas de conocer y pensar la praxis. Concomitantemente, las instituciones y sus políticas deberán actualizarse para poder dar respuesta a las demandas emergentes de este bienio, lo antes posible.

Indagar sobre la motivación en los estudiantes, nos interpeló como docentes a tener una mirada más atenta en la creación de materiales didácticos y estructuración de las clases en forma digital; nos abrió un panorama nuevo, de plantear cursadas más flexibles para estudiantes que poseen alta carga laboral o complicaciones familiares y desean continuar con sus estudios en el nivel superior.

En suma, consideramos que la cultura digital es cultura en estos tiempos y no podemos trabajar con ella de forma aislada o paralela a la cultura escolar moderna, sino en forma entrelazada para lograr mejores enseñanzas y aprendizajes, sin desatender las características socioemocionales de los actores institucionales que son parte de la escuela en su formato presencial, virtual o mixto.

Referencias bibliográficas

- Alonso Tapia, J. (1991). *Motivación y aprendizaje en el aula: ¿Cómo aprender a pensar?* Santillana.
- Dussel, I. (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados. *Práxis Educativa (UEPG, Brasil)*, 15(1). DOI: <https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.15.16482.090>
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110.
- García, P. D. (2019). El método comparativo constante y sus potencialidades para el estudio de políticas educativas para la escuela secundaria en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 10(15), pp. 27-43.
- Hevia Artime, I. & Fueyo Gutiérrez, A. (2018). Aprendizaje situado en el diseño de entornos virtuales de aprendizaje: una experiencia de aprendizaje entre pares en una comunidad de práctica. *Aula abierta*, 47(3), 347-354.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning. Legitimate Peripheral Participation*. Cambridge University Press.
- Litwin, E. (2005). *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Amorrortu editores.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza*. Paidós.



Red Universitaria
Interinstitucional para el
Desarrollo del Campo Didáctico
en la Educación Superior



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



FACULTAD DE
EDUCACIÓN

- Pineau, P. (2016). ¿Por qué triunfó la escuela?, o la modernidad dijo: “Esto es educación”, y la escuela respondió: “Yo me ocupó”. En P. Pineau, I. Dussel & M. Caruso. *La escuela como máquina de educar* (pp. 27-50). Buenos Aires: Paidós.
- Simons, M. y Masschelein, J. (2014). *Defensa de la escuela. Una cuestión pública*. Miño y Dávila Editores.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra.
- Vieytes, R. (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Editorial de las Ciencias.
- Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Fausto.